

especialmente en los historiadores, como en el caso de los padres Mariana y Ribadeneyra, a quienes el Inca leyó.

Pese a alguna inexactitud, y aunque no llegue a darnos una biografía cabal, hay que agradecer a Miró Quesada el que nos ofrezca reunidos los materiales a mano con que hoy se cuenta para una biografía del inca cronista, a los cuales ha añadido el autor algunos otros, indudablemente valiosos.

JOSÉ DURAND.

El Colegio de México.

EDNA GARRIDO, *Versiones dominicanas de romances españoles recogidas y anotadas por . . .* Ciudad Trujillo, República Dominicana, Pol Hermanos Editores, 1946, 110 págs. + bibl. y 2 gráficas.

Es ésta la colección más numerosa de romances tradicionales de la República Dominicana. Todos ellos fueron recogidos directamente de la tradición oral o comunicados por escrito; en ambos casos la autora, según declara expresamente, se ha abstenido de todo arreglo o modificación.

Los textos se agrupan de acuerdo con "el orden cronológico de su posible penetración en el país". El primer grupo, correspondiente al siglo XVI (¿y XVII?), nos ofrece tres versiones de *Delgadina*, seis de *Gerineldo*, contando las tres fragmentarias incluidas en los *Addenda* (pág. 107 y sig.), tres de *La esposa infiel* y otras tantas de *Blanca Flor* y *Filomena* y de *Hilito de oro*, diez de *Las señas del marido*, y una de *Don Pedro*, de *La fe del ciego* y de *El soldadito*. Concluye este primer grupo con seis versiones de *Santa Catalina*, cinco de *El marinerito* y el mismo número de *El niño está malito* ("... no me entierren en sagrado . . ."). En el segundo grupo, siglo XVIII, hallamos tres versiones de *Don Gato* y tres del *Mambrú*. Entre los romances del siglo XIX, cuatro versiones de *Alfonso XII* y tres de *Salí de la casa de juego*.

Lástima que sea incompleta la bibliografía utilizada, por más que la autora reconozca que "no es éste un trabajo erudito". El empleo de fuentes indirectas la ha llevado, así, a decir (pág. 34 y sig.) que la versión más antigua del romance de *Gerineldo* es la del *Cancionero de romances sin año*, de Amberes; en realidad aparece en un pliego suelto de 1537, en la tercera parte de la *Silva de romances*, Zaragoza, 1551, y en otro pliego suelto del siglo XVI, mal editado — como el de 1537 — en Durán, Wolf y Menéndez Pelayo¹.

La autora presenta su libro como parte de una obra mayor, en preparación. Casi todos los romances van acompañados de su melodía; dos tablas, al final del volumen, indican la geografía actual y la difusión de los romances recogidos. El trabajo de Edna Garrido nos ofrece, pues, en conjunto, una recopilación abundante y cuidada, y de particular interés para el investigador, si se tiene en cuenta que en la Isla de Santo Domingo fué donde primero arraigó la tradición popular española en América.

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ.

El Colegio de México.

¹ Véase RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Sobre geografía folklórica*, en RFE, 1920, VII, pág. 232 y sig.